

APROXIMACIÓN A LA CREATIVIDAD EN ESCOLARES MAPUCHE-PEHUENCHE DEL ALTO

BIOBÍO

Irma Lagos Herrera
Universidad de Concepción

1. Introducción

El propósito de este trabajo es dar a conocer el nivel de potencial creativo en una muestra de escolares mapuche-pehuenche del Alto Biobío, y el comportamiento de los factores evaluados en el TAEC, Test de Abreacción para Evaluar la Creatividad¹.

Estamos convencidos que como todos los seres humanos, los pueblos originarios tienen un potencial creativo que les ha permitido sobrevivir aún en condiciones de alto riesgo. Sin embargo, en la cultura escolar chilena, difícilmente se asume el respeto a la diversidad étnica y el desarrollo de la creatividad de los estudiantes, situación que se intensifica en las escuelas del Alto Biobío por la fricción cultural en que se vive la condición de mapuche-pehuenche. Aunque desde la década del 90, en nuestro país se han estado aunando esfuerzos institucionales -CONADI, MINEDUC - para vitalizar la EIB que busca mantener, cultivar y desarrollar las lenguas y las culturas indígenas junto con “potenciar los modelos educacionales indígenas” (Catriquir, D., 1999), planteamiento que refleja el sentir colectivo de los pueblos indígenas. Son modelos que necesitamos recabar, valorar e implementar en las decisiones educacionales a nivel macro y micro, es decir, en las decisiones de política educacional y en el hecho educativo.

La fricción de los modelos educativos en las aulas del Alto Biobío es en parte responsable de que los escolares mapuche-pehuenche logren en el SIMCE², menor dominio que los rurales. Es probable que la incipiente implementación de la Educación Intercultural Bilingüe no deje ver todavía que también estas escuelas comparten con las del país la carencia de la necesaria implementación del enfoque de aprender a aprender y de la modificabilidad cognitiva, base de su desarrollo. Aún hoy, los escolares pehuenche carecen de competencias lingüísticas fundamentales para desarrollar la abstracción, como son el lenguaje oral, el insuficiente nivel en comprensión de textos, la lectura y la escritura en 5° y 6° año básico. (Lagos, Irma; 1999). La inclusión de monitores mapuche-pehuenche en cada escuela va revitalizando la necesidad de aprender la lengua ancestral; hoy pocos escolares manejan el castellano escrito, entienden sí el mapudungo, otros tienen dificultad para hablarlo, pero están interesados en aprenderlo.³

Por su parte, los pueblos indígenas de América están conscientes de que la práctica de métodos memorísticos y repetitivos, el material didáctico empleado, la misma organización de los establecimientos educativos y el currículo, han limitado el desarrollo de su creatividad y su participación en la vida

¹ Es parte de una investigación de mayor cobertura, de adaptación y estandarización de este test para el país ante la carencia de un instrumento de medición pertinente a la diversidad cultural étnica.

² En 1997, tenían un promedio de 30%, en lenguaje (Lagos, I., 1998); en el último SIMCE, las escuelas mapuche-pehuenche lograron un magro promedio de 183 en Matemática, 150 en Lenguaje y de 168,5 en Comprensión del Medio Social y Natural; que es el 49% de lo logrado en lenguaje por los escolares de colegios privados y el 50% de lo logrado por los escolares de esc. rurales, que tuvieron un promedio nacional de 228 en Lenguaje, 229 Matemática y 233 en Comprensión del Medio. (SIMCE, 1999).

³ Es necesario optimizar la implementación de los monitores en las escuelas. Es importante su aporte porque hoy los escolares están conscientes de la necesidad de aprender su lengua vernácula, pero ni la

nacional, como también de su derecho a la creación y recreación de su propia cultura con las potencialidades de sus formas ancestrales de auto-representación⁴.

La situación desmedrada de la educación a que acceden los mapuche-pehuenche se contraponen con el hecho de ser portadores de una cultura ancestral innegable, transmitida en la familia y en la vida comunitaria, junto con el hecho de disponer de espacios amplios y abiertos, quizás propicios para crear. Están en contacto con paisajes y entornos bellísimos y desafiantes en sus actividades cotidianas -como bien lo expresan en sus dibujos-, viven en mayor equilibrio con la naturaleza que los urbanos. Para llegar hasta la escuela deben aprender, desde pequeños, a vencer y dominar obstáculos geográficos. A pesar de las precarias condiciones de vida y tal vez de desarrollo de sus potencialidades, el hecho de sobrevivir en las condiciones geográficas e históricas que conocemos, es ya un desafío que apela a su creatividad más que en los escolares monolingües urbanos.

Diversos estudios concluyen que las culturas pueden canalizar la creatividad en ciertos ámbitos, descuidando otros; las sociedades con sus entornos políticos pueden propiciarla o inhibirla (Sternberg, cit. a Dean Keith Simonton, 1998: 282). En América y en el país, es necesario estudiar qué entornos propician la creatividad, junto con implementar entornos y ambientes laborales y educacionales en ese sentido. A nivel micro, la cultura familiar puede contribuir a construir los elementos básicos.

Junto con el dominio del espacio geográfico y el entorno, contexto en el que suponemos que quienes tienen aún el privilegio del espacio abierto - montaña o mar- tienen mejor desarrollo de algunos factores de creatividad, está la socialización familiar. La posibilidad de participar desde pequeño en las actividades grupales familiares, tiende a explorar y descubrir su entorno, se adueña del mundo a través de sus experiencias, dado que el potencial creativo se construye en interacción con el medio, en una dinámica permanente que también lo modifica. El medio familiar puede facilitar, modelar, motivar y orientar la creatividad, según los modos de socialización primaria.

En el caso de la cultura mapuche, la socialización primaria se caracteriza por asumir el rol socializante en forma multiparental (abuelos, padre, madre, hermanos). Se recurre a métodos y estrategias como: la persuasión, el modelamiento, a constantes andamiajes dentro y fuera de la vivienda, en semicírculo, alrededor del fuego, la narración de situaciones ejemplares y de anti-modelos. También se utilizan recursos como la palabra oral, el canto, la danza, el juego, los ritos y las ceremonias. La experiencia de la comunidad, que funciona en cualquier momento y espacio de la vida familiar cotidiana en interacción parental diversa; actividades productivas como la crianza de animales, siembra, cosecha y recolección; y en las del quehacer doméstico (buscar agua, leña, huevos, verduras, hacer huerta, limpiar, lavar, cocinar, etc.) Catrquir, D., 1998. Desde la tierna edad, los niños y niñas asumen responsabilidades hasta aprender, observando y colaborando en las tareas cotidianas de la familia, donde el error es parte del proceso natural de aprender. La vida cotidiana en la familia mapuche y en la mapuche pehuenche parece estimular la creatividad.

leen ni la escriben, algo la entienden. Con sus padres poco la hablan. En Alto Biobío también los padres y madres sienten la necesidad de lograr dominio del castellano desde pequeños (Lagos, I., 2000)

⁴ En 1992 escuché un interesante diálogo entre representantes de las comunidades del Alto Biobío, los pueblos originarios del país y los Defensores del Biobío, en este sentido.

Respecto a la socialización secundaria, ya en la década del 80, Magendzo explica que una de las causas del fracaso escolar en las minorías étnicas es la abierta contradicción entre los modos de socialización familiar y los modos de enseñanza, valores y orientación escolar.

La interacción positiva con el medio se potencia en la actividad grupal: cooperar, ayudar, trabajar en colaboración, organizar conjuntamente, alabar lo que se hace, respetar, tener en cuenta y probar las ideas de otros, escuchar, comunicar ideas, consultarse mutuamente, mostrar actitudes sociables, de interés o implicación, de curiosidad (Taylor cit. por Torre, 1997:89). “De modo que la cultura colectiva es determinante en las diferencias respecto a la creatividad” (Torre, S. de la, 1997: 89) La educación abierta en un clima organizado y participativo da mayores y mejores oportunidades para el desarrollo de la creatividad, así como el desarrollo global de las personas. Pero la educación se inserta en una cultura.

De las aproximaciones a la creatividad, asumimos la interaccionista y socio-cognitiva de S. de la Torre. En tanto enfatiza la manifestación externa o producto, el proceso y el contexto de interacción entre persona y medio respectivamente, explica las diferencias individuales en creatividad (De la Torre, S. 1991:20). En este modelo, los indicadores de creatividad son la resistencia al cierre, la originalidad, la elaboración, la fantasía, el alcance imaginativo, la conectividad, la expansión figurativa, la riqueza expresiva, la habilidad gráfica, la morfología de la imagen y el estilo creativo.

2. Creatividad y Educación

Si bien la creatividad es fruto de la apertura al mundo (Torre, 1997: 87), no debemos olvidar que en ella intervienen tres elementos básicos: **la pericia** en un área específica, **las habilidades** en el propio ámbito de actividad, el **talento**- propensión natural para producir un trabajo importante en un ámbito particular- las **habilidades del pensamiento creativo**. La manera de abordar el mundo que permite encontrar una posibilidad nueva y verla hasta su plena ejecución, incluye la de imaginar una variada gama de posibilidades, ser persistente en el enfoque de un problema y guiarse por pautas elevadas de trabajo. Lo que tiene que ver con **ser independiente**: estar dispuesto a correr riesgos y tener el valor de intentar lo que nunca se ha hecho antes; está también en estas habilidades la de intuir la manera de nutrir el proceso creativo en sí, por ejemplo, saber cuándo dejar de lado un problema para que incube un tiempo. Por último, **la pasión, motivación intrínseca**, el impulso de hacer algo por el mero placer de hacerlo. (Amabile, Teresa, 2000: 40-43).

La creatividad puede ser desarrollada a través del proceso educativo, favoreciendo potencialidades y consiguiendo una mejor utilización de los recursos individuales y grupales dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje con una atmósfera creativa que propicie el pensar *reflexivo y creativo* en el salón de clase. La concepción acerca de una educación creativa parte del planteamiento de que la creatividad está ligada a todos los ámbitos de la actividad humana y es el producto de un devenir histórico social determinado. “Una educación creativa es una educación *desarrolladora* y *autorrealizadora*, en la cual no solamente resulta valioso el aprendizaje de nuevas habilidades y estrategias de trabajo, sino también el desaprendizaje de una serie de actitudes que en determinados momentos nos llenan de *candados psicológicos* para ser creativos o para permitir que otros lo sean”(Betancourt)

En la institución educativa, Solar (1999b: 27) distingue 3 tipos de factores estimulantes o inhibidores de la creatividad: los **cognitivos** (percepción, elaboración, estilos cognitivos, habilidades de pensamiento, estrategias de pensamiento), los **afectivos** (personalidad del profesor, estilo de enseñanza) y los del **contexto medioambiental**.

En la interacción y en el diálogo cotidiano profesor(a)-alumno(a), estos tres tipos de factores se entrecruzan y decididamente logran impulsar o inhibir la creatividad de los profesores(as) y de los estudiantes. Los mismos concurren al proceso de formación con sus respectivos elementos vitales: visión de mundo, expectativas, valores, paradigma educacional al que se adscribe consciente o inconscientemente, calidad de las estrategias de enseñanza, proyecto de vida, autoestima, nivel de creatividad, tipo y calidad de interacción, modos de evaluación.

Además, hay que considerar que los maestros asignados a las comunidades indígenas, por lo general, desconocen la lengua y la cultura local; lo que permite el mantenimiento de actitudes y comportamientos inadecuados para el fomento de la valorización de las personas.

Finalmente, los planes y programas de estudio, las estrategias de enseñanza y las evaluaciones de quienes se están formando para ser profesoras-es, todavía evidencian la exclusión de la creatividad en su formación profesional, como excluyen las bases antropológicas de la educación fundamental para la EIB.

En el caso del profesor que ejerce en escuelas con estudiantes interculturales bilingües, no basta con los requerimientos esbozados, es necesario contar con actitudes y aptitudes hacia la educación intercultural. Ellas pueden: asumir el compromiso con las causas de su pueblo en la defensa de su dignidad, la tolerancia activa y la estimación de lo diferente, autoestima, dominio de la lengua materna de sus educandos y de la segunda lengua (que es la común a todos los ciudadanos), capacidad de investigación y mejoramiento a partir de la experiencia reflexionada. (Ipiña, Enrique, 1999)

En la cultura escolar, el contexto está dado por: el modelo organizacional de la escuela y del aula, la organización curricular, las formas de enseñar, de evaluar, y de interactuar con los aprendices, las oportunidades que se tengan para preguntar. Si los elementos del contexto escolar no inhiben y, más aún, dan oportunidad de desarrollar: la **pericia en un área específica**, las **habilidades del pensamiento creativo y la pasión, la motivación intrínseca por crear o resolver problemas**; entonces como educadores estamos propiciando la creatividad de nuestros alumnos-as.

En estudios realizados en nuestra región, se concluye que “ Si se otorga al alumno un ambiente provocativo, estimulante, donde éste no sienta temor a preguntar, cuestionar, originar, inventar, estos alumnos mostrarán altos puntajes en los rasgos creativos medidos.”(Solar, María I., 1999); lo que ya planteaba Torrance en 1965: la conducta de maestros puede producir diferencias en el funcionamiento creativo.

En otra experiencia se verificó que el desarrollo creativo a través de talleres de producción de textos, incrementa la creatividad en forma significativa en escolares pehuenches de 5° y 6° año, junto con asumir creativamente el mantenimiento de los relatos orales en estructuras propiciadas por la cultura escolar (Lagos, I., 1999). Esto mismo no sucede en grupos similares donde no se usan las estrategias de producción de texto desde la cultura local (Miranda, Navarro, Rodríguez y Salgado, 1998).

En las aulas necesitamos esforzarnos para construir ambientes de aprendizaje propiciadores de la creatividad de los estudiantes; los que deberían tener las siguientes condiciones (Solar, M.I., 1999: 30): ambiente acogedor, plantear preguntas creativas orientadoras, fomentar el pensamiento y la actitud creadora, estimular los pensamientos metacognitivos y utilizar modalidades evaluativas diversificadas.

Aún no hemos estudiado cómo estos elementos de la cultura escolar altobiobense inhiben o favorecen el desarrollo de la creatividad en los escolares mapuche-pehuenche.

3. Método

Población y muestra

De las 11 escuelas que hay en las comunidades de Alto Biobío, con un total de 1091 alumnos, de los cuales el 63% es mapuche-pehuenche (687); seleccionamos 70 escolares pehuenches. Éstos son de escuelas municipales y subvencionadas⁵, de 2°, 4°, 6° y 8° año de la Esc. de Quepuca Ralco y de Trapa Trapa que asisten al Liceo de Antuco desde 1999. La muestra constituye el 10.2 % de la población de escolares de mapuche-pehuenche del Alto Biobío. El promedio de edad va de 8 años en 2°; 11.4 años en 4°; 12.8 años en 6° y 14.9 años en 8° año.

CUADRO N° 1: LA MUESTRA DE ESCOLARES MAPUCHE-PEHUENCHE

2° AÑO BAS.			4° AÑO BAS.			6° AÑO BAS.			8° AÑO BAS.		
M	H	T	M	H	T	M	H	T	M	H	T
EDAD(X)			EDAD(X)			EDAD(X)			EDAD(X)		
5	5	20	7	13	20	6	14	20	7	3	10
8			11.4			12.8			14.9		

En la muestra de estudiantes urbanos, seleccionamos al azar 80 alumnos - 10 alumnos por escuela (5 hombres y 5 mujeres por curso) - de 2 escuelas municipales tipo D de Los Ángeles. Los promedios de edad son de 7 años en 2° año; 9 años en 4° año; 11 años en 6° año y 13 años en 8° año básico. Aunque hay diferencias en las edades, buscamos igualdad en los cursos.

Instrumentos

El TAEC

Aunque disponemos de instrumentos estandarizados⁶, observamos que sus enunciados no se ajustan a la diversidad cultural étnica, razón por la que recurrimos al Test de Creatividad -TAEC- test de

⁵ Son municipales las de Callaqui, Pitiril, Ralco y Ralco Lepoy, las dos últimas con internado; son subvencionadas las de la Fundación Juan XXIII: Cauñicu, Malla Malla y Butalelbum que tienen de 1° a 6° básico y las de sostenedores particulares: Quepuca Ralco, Trapa Trapa y Queuco, de 1° a 6°; con internado las de Ralco, Ralco Lepoy y Quepuca Ralco, en Cauñicu existe desde este año un internado particular. En estas 11 escuelas trabajan 46 profesores (Loncon Antileo, Elisa y Christian Martínez, 1999).

⁶ En nuestra región, María Inés Solar y Teresa Ségure han adaptado y estandarizado los Cuestionarios GIFT1, GIFT2, GIFT3 (Ed. Básica) y CIRC (Ed. Media), de Sylvia Rimm y José Martínez Beltrán; que incluyen los factores

abreacción para evaluar la creatividad. Su objetivo es el control de la tensión al cierre; valora originalidad, elaboración, fantasía, conectividad, alcance, expansión, riqueza, habilidad gráfica, morfología de la imagen, estilo; es gráfico-inductivo de completación de figuras. Entre las ventajas comparativas de esta prueba están las siguientes: es aplicable a cualquiera edad desde los cinco años; se puede adaptar a diferentes niveles de formación y actividad profesional, a diferentes lenguas y culturas; incluye la evaluación de once factores de la creatividad que van más allá de los cuatro clásicos- fluidez, flexibilidad, originalidad, elaboración - además que no propone un tiempo uniforme para todos los sujetos, favoreciendo los ritmos individuales, el estilo creativo y el coeficiente de fluidez gráfica.(Torre de la, S., 1991).

Esta prueba se basa en dos supuestos teóricos: el perceptivo gestáltico, el sociocognitivo y el interactivo; valoración del potencial expresivo. Tiene un puntaje teórico máximo de 324 puntos. Consta de 12 reactivos gráficos que el examinado debe completar. Su aplicación va de los 5 a los 30 minutos. Su valoración es global y analítica.

La valoración analítica puede dar un perfil del examinado en cada uno de los 11 factores: **abreacción o resistencia al cierre** (control del sujeto para atrasar el cierre de aberturas sin dejarse llevar por la tensión natural para percibir de inmediato un todo acabado); **originalidad** (capacidad de producir algo nuevo- originario, inusual, asociación lejana, respuesta ingeniosa-), **elaboración** (tratar algo con detalle, cuidadosa y minuciosamente, aptitud para desarrollar, ampliar o embellecer las ideas), **fantasía** (se nutre de imágenes sensoriales que transforma la mente, representación mental de lo percibido, lo irreal, no familiar), **conectividad o integración creativa** (capacidad de sobrepasar lo inmediato para encontrar unidades significativas superiores), **alcance imaginativo** (configuración mental de un determinado objeto), **expansión figurativa** (romper con los límites simbólicos, independencia perceptiva, tolerancia lo complejo, iniciativa e inconformismo), **riqueza expresiva** (dinamismo, vivacidad, animación de los objetos creados, colorido, contraste de la composición, es reflejo de la interpretación personal del mundo perceptivo), **habilidad gráfica** (dominio de la habilidad), **morfología de la imagen** (armonía entre la forma, el color y la proporción), **estilo creativo** (estrategia o modo prevalente de actuar de un sujeto en el proceso ideático) .

4. Procedimiento

Se comparan los puntajes totales en los 9 primeros factores logrados en el TAEC por los escolares de la muestra, con los de escolares urbanos de escuelas municipales tipo D de Los Angeles, con la prueba t de Student y la Prueba de Proporciones respecto al número de escolares que están sobre la Mediana Combinada entre los escolares pehuenche y los de Escuelas urbanas en cada curso .

5. Resultados

1. En la muestra de mapuche-pehuenche, entre 4° y 8° año básico hay un incremento en los promedios: 78.4 en 4° a 88.1 en 6° , a 120 en 8° año. No hay diferencia significativa entre los cursos

independencia, imaginación e intereses varios; a través de un con junto de enunciados frente a los cuales se debe optar entre Sí/No, poco..mucho.

sucesivos, sí la hay en los hombres de esta muestra entre 4° y 8° año básico. La diferencia es significativa entre 4° y 8°, donde $t= 1.89$. Desde 4° año básico, las mujeres tienen un promedio relativamente inferior a los hombres.

CUADRO N° 2: PUNTAJES PROMEDIOS DE LOS ESCOLARES MAPUCHE- PEHUENCHE EN EL TAEC.

CURSO	n	PROM.	DESV.EST.	MIN.-MAX.
2° AÑO	2 0	81.6	21	51-110
4° AÑO	2 0	78.4	23.4	42-112
6° AÑO	2 0	88.1	21.9	49- 125
8° AÑO	1 0	120	41.5	55-184

En la muestra de escolares urbanos no hay diferencia significativa entre 2° y 4° año, entre 4° y 6° año ni entre 6° y 8° año. Hay descenso notorio entre 4° y 6° año respecto al 2° año, seguramente influido por los cambios del desarrollo; un notorio repunte en 8° año (de un promedio de 91.3 a 117 puntos.)

CUADRO N° 3: PUNTAJES PROMEDIO DE LOS ESCOLARES de LAS ESCUELAS URBANAS EN EL TAEC.

CURSO	n	PROME.	DESV.EST	MIN.-MAX.
2° AÑO	2 0	107	26.8	87-178
4° AÑO	2 0	96.4	41.2	42-141
6° AÑO	2 0	91.3	37.4	44-145
8° AÑO	2 0	117	43.9	67-225

2. La comparación entre los escolares mapuche - pehuenche y los urbanos de cada curso indica que las diferencias no son significativas.

CURSO	2° AÑO	4° AÑO	6° AÑO	8° AÑO
VALOR t	1.062	0.57	0.1	0.06

3. Respecto a las diferencias de género, en los escolares mapuche-pehuenche no es significativa la diferencia entre hombres y mujeres. Mientras las mujeres descienden casi 10 puntos entre 4° y 6° año, los hombres descienden 13 puntos entre 2° y 4° año, como se ve en el cuadro N° 3.

CUADRO N° 4: PROMEDIO DE LAS MUJERES Y HOMBRES DE LOS ESCOLARES
MAPUCHE-PEHUENCHE.

CURSO	MUJERES PRO./DESV/ n	HOMBRES PRO./DESV/n	VALOR DE t
2° Año	81.5 / 22.8 / 4	84.2 / 27.9 / 15	0.22
4° Año	91.4 / 16.4 / 7	71.4 / 24.9 / 13	0.869
6° Año	81.8 / 17.5 / 6	90.2 / 24.7 / 14	0.379
8° Año	111.7 / 34.6 / 7	139 / 57.8 / 3	0.55

Tampoco se observan diferencias de género en los escolares urbanos En ningún curso hay diferencia significativa entre hombres y mujeres (Cuadro N° 4).

CUADRO N° 5: PROMEDIOS DE MUJERES Y HOMBRES DE LAS ESC. URBANAS
DE LOS ANGELES

CURSO	MUJERES PRO./DESV	HOMBRES PRO./DESV	VALOR OBSERVADO DE t
2° Año	116 / 36.7	100.4 / 9.7	0.20
4° Año	84.6 / 50.5	109.8 / 29.3	0.54
6° Año	83 / 34.8	100.2 / 41.7	0.40
8° Año	97.6 / 29.7	138.2 / 49.9	0.87

4. La comparación de los promedios en cada factor desde 2° a 8° año, en el grupo de los escolares mapuche-pehuenche, muestra que los factores de creciente desarrollo son: originalidad (de promedio 14 en 2° año sube a 18 en 8°), elaboración (de 3.2 a 11.3), alcance imaginativo (de 13.7 sube a 22.8), expansión figurativa (de 13.7 sube a 20.4) y habilidad gráfica (de 7.4 sube a 12.6 en 8° año); sube menos en riqueza expresiva (de $x=5.4$ a $x=7.3$ en 8° año) y en fantasía (de 7 a 8.6). Junto con disminuir la resistencia al cierre (de 16.2 baja a 12.6); se mantiene en conectividad (de promedio 3.3 en 2° año a 3.5 en 8° año). En cambio, en los escolares urbanos, los factores de creciente desarrollo son elaboración (de 2.5 a 8.2), expansión figurativa (de 20.6 a 24.5), riqueza expresiva (de $X: 15$ en 2° baja a 12 en 8° año) y habilidad gráfica (de 2.9 a 15.2); junto con disminuir en originalidad (de 19 baja a 14.6) y conectividad (de $x: 10.5$ baja a 6). Comparativamente los escolares mapuche-pehuenche están en mejores condiciones en los factores fantasía y en originalidad.

CUADRO N° 6: PROMEDIOS LOGRADOS EN CADA FACTOR POR LA MUESTRA DE ESCOLARES MAPUCHE-PEHUENCHE

CURSO										PJE.
	C	R	L	A	O	I	F	E	G	TOTAL
2° AÑO	6	4			.3	4	4		.4	82
4° AÑO	1	3				5	6		.7	78
6° AÑO	4	3		.5		7	4		0.7	88
8° AÑO	3	8	1	0	.5	3	0		3	120

Ya en 8° año tienen, respecto a los de escuela urbana de Los Ángeles, puntuaciones tres puntos más altas en originalidad, elaboración, fantasía y seis puntos más alto en alcance imaginativo; junto con mantener el puntaje de conectividad, factor en el que los escolares urbanos muestran un descenso notorio (10 a 6 pts.), como se aprecia en el cuadro N° 6.

CUADRO N° 7: PROMEDIOS LOGRADOS EN CADA FACTOR POR LA MUESTRA DE ESCOLARES DE ESCUELAS MUNICIPALES URBANAS DE L. ANGELES

CURSO										PJE.
	C	R	L	A	O	I	F	E	G	TOTAL
2° AÑO	6	9			0	5	1	5		107
4° AÑO	2	4				4	5	4	1	96

6° AÑO	5	2				4	8	1	10	91
8° AÑO	5	5				7	5	2	5	117

Es interesante lo que se observa en el factor conectividad: tanto los escolares urbanos de Los Ángeles como los españoles tienden a bajar sus puntuaciones entre 2° y 8° año(de X: 10.5 a 6 en los angelinos; de X: 0.3 en 2° a 0.16 los españoles); en cambio, los mapuche-pehuenche tienen tendencia a mantener su puntuación en CO (de X:3.3 en 2° a 3.5 en 8°)

5. Los factores que en el grupo de escolares mapuche-pehuenche correlaciona significativamente con el total del puntaje en el TAEC son: la originalidad($r=1$), elaboración($r=1$), alcance imaginativo($r=1$), expansión figurativa($r=0.9$), conectividad ($r=0.9$), fantasía($r=0.8$), curso($r=0.8$) y habilidad gráfica(0.8) la correlación entre edad, elaboración y habilidad gráfica es significativamente alta ($r: 0.8$ y 0.9 , respectivamente); pero alta y negativa con originalidad y riqueza expresiva; a más edad, mayor puntaje en elaboración y habilidad gráfica, junto con menor puntaje en originalidad y riqueza expresiva.

En los escolares de escuelas urbanas, el puntaje total del TAEC correlaciona con originalidad ($r: 0.6$), con elaboración ($r: 0.6$), con fantasía ($r: 0.9$), con expansión figurativa ($r: 0.9$) y con resistencia al cierre ($r: 0.4$).

6. Conforme se avanza en la escolaridad, tanto los escolares mapuche-pehuenche como los urbanos, incrementan en los factores elaboración, expansión figurativa y habilidad gráfica, además en los primeros también se incrementan los factores originalidad, alcance figurativo, junto con disminuir la resistencia al cierre; en los urbanos decrece la originalidad y la conectividad.

La comparación entre escolares urbanos y mapuche-pehuenche en cantidad de personas que se ubican sobre la mediana combinada de cursos paralelos indica que tampoco hay diferencias significativas entre unos y otros, aplicando chi cuadrado.

6. Conclusiones

Desde 4° a 8° año, los escolares mapuche-pehuenche muestran evolución en su creatividad, sin que haya diferencia significativa entre los promedios de los sucesivos cursos ni entre hombres y mujeres de cada curso de las dos muestras.

A pesar de que los escolares pehuenches viven en condiciones más precarias que los urbanos de escuelas municipales de Los Ángeles, junto con el hecho de que han debido vivir su cultura a contrapelo en el espacio escolar, su creatividad medida en el TAEC no difiere significativamente de sus homólogos angelinos. Seguramente, ese hecho tensiona las ventajas de vivir en espacios más amplios y

abiertos. La cultura escolar se concretiza a pesar de su especificidad, poco estimulante en el desarrollo de la creatividad también en las escuelas de las comunidades pehuenches.

En la comparación de promedios y en la de la mediana combinada, las diferencias son significativas entre los mapuche-pehuenche y los urbanos, pero sí son notorias las diferencias en el comportamiento de algunos de los factores del TAEC. Algunos de creciente desarrollo son: originalidad elaboración, alcance imaginativo, expansión figurativa y habilidad gráfica; sube menos en riqueza expresiva.

En cambio, en los escolares urbanos, los factores de creciente desarrollo son elaboración, expansión figurativa, riqueza expresiva y habilidad gráfica (de 2.9 a 15.2); junto con disminuir en originalidad (de 19 baja a 14.6) y conectividad (de x: 10.5 baja a 6). Comparativamente los escolares mapuche-pehuenche están en mejores condiciones en los factores fantasía y en originalidad. Ya en 8° año tienen, respecto a los de escuela urbana de Los Ángeles, puntuaciones tres puntos más altas en originalidad, elaboración, fantasía y seis puntos más alto en alcance imaginativo; junto con mantener el puntaje de conectividad, factor en el que los escolares urbanos muestran un descenso notorio (10.5 a 6 puntos.). Más factores muestran un mayor desarrollo en los escolares mapuche-pehuenche que en los urbanos.

Bibliografía

Amabile, Teresa, 2000. En Goleman, Daniel; Paul Kaufman y Michael Ray, 2000. **El espíritu creativo**. Ed. Vergara, Bs. As.: 40-43

Betancourt Morejón, Julián, 1999. Creatividad en la educación: educar para transformar. Rev. Educar, Nueva Época, N° 10, jul-sept, Jalisco, México.
<http://www.jalisco.gob.mx/srias/educacion/10betancourt>

Catriquir, Desiderio, 1999. Formación profesional para la Educación Intercultural Bilingüe de la Universidad Católica de Temuco. Experiencias y perspectivas. En **Educación intercultural Bilingüe**. Actas 2° Seminario Latinoamericano, Temuco. Socialización del niño mapuche. Aproximación a un modelo. Fot. 303.32 C 293

Csikszentmihalyi, M., 1998. **Creatividad**. El flujo y la psicología del descubrimiento y la invención. Ed. Paidós, Barcelona.

Gardner, Howard, 1987. **Arte, mente, cerebro**. Una aproximación cognitiva a la creatividad. Paidós Studio Básica, Argentina.

Ipiña, Enrique, 1997. Condiciones y perfil del educador intercultural bilingüe. Rev. Iberoamericana de Educación N° 13-ene-abril- Educ. Intercultural Bilingüe. <http://www.campus-oei.org/oeivirt/riel13aipiña.htm>

Labraña, Irma, 1991. La expresión gráfica de niños mapuches de 6 a 7 años de edad en la provincia de Cautín: características y frecuencia de aparición según el modelo de Víctor Lowenfeld. UFRO. Resúmenes XI Encuentro Nacional de Investigadores en Educación, CPEIP, Santiago.: 160-161

Lagos, Irma, 1998. Aproximación a las percepciones de los pehuenches de la cultura escolar sobre la educación en Alto Biobío.

Lagos, Irma, 1999. La comprensión de textos narrativos, su relación con la producción de textos en escolares pehuenches y la comprensión de textos narrativos en escolares rurales de Biobío. En *Educação e Cidadania*. Facultad de Educação, Ciências e Letras; Ritter dos Reis, Vol. II: 177-202

Lagos, Irma, 2000. Expectativas y realidad lingüística de los escolares mapuche-pehuenche del Alto Biobío: el caso de Callaqui. Manuscrito inédito

Loncon Antileo, Elisa y Christian Martínez, 1999. Diagnóstico sociocultural lingüístico de las escuelas del Alto Biobío año 1999. SIEDES, Programa de Educación Intercultural Bilingüe Mapuche. SIEDES, Temuco.

Miranda, Navarro, Rodríguez y Salgado, 1998. Producción de textos en niños pehuenches del Alto Biobío. Seminario para optar al título de profesor de Educación General Básica m/Computación.

PRUEBA SIMCE 1999. CUARTOS BASICOS. Gobierno de Chile, Ministerio de Educación. Secretaría Regional Ministerial, Departamento Provincial de Biobío

Solar, M. Inés y Teresa Ségure, 1994. Adaptación y estandarización del Cuestionario de Creatividad GIFT en una población chilena. En *Paideia* N°19: 61-70.

Ségure, Teresa, Ma. I. Solar y G. Riquelme, 1994. Características psicosociales de alumnos de Educación Media en la VIII Región y su incidencia en el rendimiento escolar. N°19:37-44.

Solar, María I., 1999. Creatividad en educación. Vicerrectoría Académica. Dirección de Docencia, Universidad de Concepción.

Solar, María I., 1999b. El desarrollo del pensamiento creativo en el aula e institución educativa. En *Paideia* N° 27: 23-46.

Torre de la Saturnino, 1991. Evaluación de la creatividad. TAEC, un instrumento de apoyo a la reforma. Editorial Escuela Española, S.A., Madrid.

Torre de la Saturnino, 1997. Creatividad y formación: identificación, diseño y evaluación. Editorial Trillas, México.

Sternberg, R. y Lubart, T., 1997. La creatividad en una cultura conformista.

PUNTAJES LOGRADOS POR ESCOLARES MAPUCHE-PEHUENCHE EN LOS FACTORES DEL TAEC

